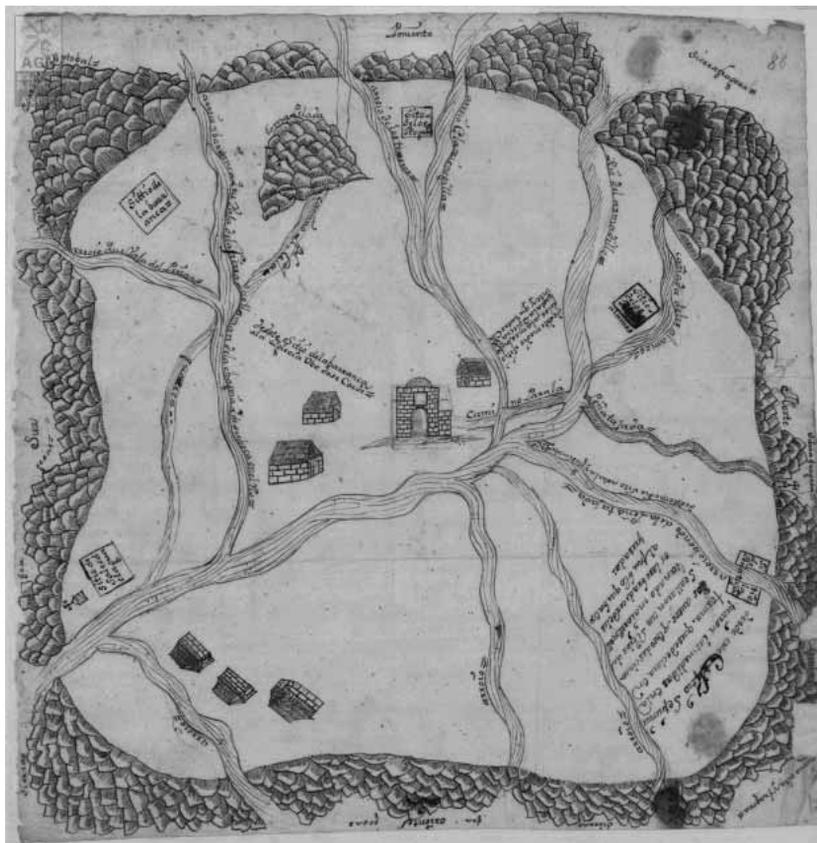

Imagen de portada

San Nicolás del Armadillo

Ma. Inés Ortiz Caballero*



La Cañada del Álamo, Cañada de Nogales, Peña Taja, La Barranca y Salto del Agua plasmados en el mapa de *San Nicolás del Armadillo*¹ son los sitios que ilustran la portada de este ejemplar de *Legajos. Boletín del Archivo General de la Nación*.

* Jefa del Departamento del Centro de Información Gráfica, Archivo General de la Nación.

¹ AGN, *Mapas, Planos e Ilustraciones*, núm. 705.

La historia de este mapa se ubica en el año de 1721, cuando el capitán Nicolás Fernando de Torres interpuso un litigio contra los naturales del pueblo de San Nicolás del Armadillo, jurisdicción de San Luis Potosí, sobre límites y posesión de los sitios mencionados.

La querrela se presentó ante el alcalde mayor de San Luis Potosí, Juan Leandro Pérez Serrano, quien, de acuerdo con los procedimientos burocráticos para reconocer o conceder tierras, ordenó que cada involucrado presentara sus pruebas y testigos, así como realizar una “vista de ojos” a los sitios de interés.

El alcalde ordenó que cada parte nombrara a un perito agrimensor y la parte que no designara al suyo, el juez lo nombraría. El capitán De Torres designó a Bartholomé de Castro y, por parte de los naturales, el juez llamó a Juan de Zepherino. A dichos peritos se les encomendó realizar el mapa y las mediciones de los sitios con cordeles de 50 varas de longitud. El mapa se realizó en julio de 1722, ordenando que una vez hecho por los peritos; cerrado y sellado se remitiría al gobierno superior.²

El litigio siguió su curso, fallando en favor de Fernando de Torres. Infortunadamente para el capitán, los naturales de San Nicolás no se conformaron y apelaron a la sentencia del juez, alegando que no tenían sitios para sembrar y mantenerse, situación que prolongó el litigio hasta el año 1731 sin que, aun entonces, se diera un veredicto contundente.

La particularidad de este mapa se enuncia en la natural distribución de los elementos del propio paisaje. Los cinco sitios han quedado trazados dentro de un espacio circular de poniente a oriente, acompañados por cerros, ríos y arroyos con su corriente de agua, y unas sencillas chozas que simulan la vida del pueblo.

Así, quienes observaron este paisaje hace muchos años, plasmaron en este pequeño mapa lo que sus ojos entonces vieron, y ahora es un valioso testimonio gráfico que ha acompañado a un manuscrito que hoy día nuestros ojos pueden contemplar.

² AGN, *Tierras*, volumen 449, expediente 1, foja 89.